

# Observatorio de Territorios Étnicos

Una apuesta por la defensa de los territorios



## Red de acueductos comunitarios del norte de Bolívar Gestión colectiva del derecho al agua

Nyria Ramírez

Brindamos el servicio de agua, basada en la defensa de la gestión pública y comunitaria del agua bajo el precepto de que el agua no es una mercancía. Afirmamos que el agua no es una mercancía, que el agua es un bien común no solamente de la humanidad, sino de todos los seres vivos y por eso nos oponemos a todas las formas de privatización y mercantilización.

Declaración III Encuentro nacional de acueductos comunitarios. Cartagena, 2011

En diferentes rincones de Colombia la necesidad de acceder al agua potable en condiciones óptimas para el consumo, así como el interés por proteger este bien público, han llevado a organizaciones y comunidades rurales y urbanas a adelantar experiencias de gestión colectiva del agua. Surgieron así, entonces, los acueductos comunitarios.

“Esta propuesta de acueductos comunitarios es muy importante, porque es una alternativa a la solución de la problemática del agua y el saneamiento básico en las zonas rurales y parte del casco urbano. Las comunidades los administramos directamente, y las tarifas son a bajo costo comparadas con los

precios que imponen las grandes empresas operadoras de este servicio”, afirma Mirilis Zúñiga, representante de la Red de acueductos comunitarios del norte de Bolívar, que desde 2006 vienen trabajando en esta región por la defensa del agua como un derecho fundamental.

Esta Red integra diez acueductos comunitarios de igual número de veredas/corregimientos en los municipios de Arjona, Mahates y San Juan Nepomuceno en el departamento de Bolívar. En esta zona de la región Caribe, a tan solo una hora de Cartagena, las comunidades han desarrollado sus propios sistemas de abastecimiento de agua, individuales o colectivos, que van desde la excavación de pozos y jagüeyes, la construcción de aljibes y cisternas, hasta el hecho de tener que esperar que llueva para almacenarla. Situación que contrasta con la riqueza de fuentes hídricas de la región, donde hay represas, aguas subterráneas, ciénagas, arroyos, el canal del Dique y un distrito de riego de 11.873 hectáreas en la zona del municipio de María la Baja.

La precariedad del servicio del agua y la riqueza hídrica de la región, sumada al fuerte trabajo comunitario y organizativo de sus pobladores, ha dado lugar a la construcción de los acueductos comunitarios como una estrategia participativa para garantizar que estas comunidades puedan satisfacer esta necesidad vital. Mediante la modalidad de pozos profundos, tanques elevados, plantas potabilizadoras y distribución directa, estos acueductos comunitarios logran que más de veintiocho mil personas de las veredas y corregimientos de Gambote, Sincerín, Cruz del Vizo, Pava, Malagana, San Basilio de Palenque, San Joaquín, Mandinga y San Cayetano accedan al servicio de agua con un promedio de seis horas diarias, con costos que oscilan entre \$4.000 y \$18.000 mensuales.

Mirilis, presidenta de la Red, resalta el carácter solidario de esta organización y considera que el ser los usuarios quienes administran directamente este servicio público permite abaratar el servicio y reinvertir los recursos no solo en el mantenimiento de los sistemas, sino en el bienestar de las comunidades, con campañas de sensibilización sobre el consumo adecuado y racional del agua y la importancia de proteger y conservar las fuentes hídricas de la región.

Estos diez acueductos comunitarios llevan seis años organizados en red, lo que les ha posibilitado trabajar conjuntamente diferentes propuestas y proyectos encaminados a optimizar los acueductos, acceder a subsidios y defender políticamente el derecho al acceso y protección del agua.

## **Entre fugas y goteos**

En el departamento de Bolívar las bajas coberturas de acueducto y alcantarillado, la precariedad en el suministro y acceso al agua, las deficiencias en la disposición final de los residuos sólidos y la contaminación de las fuentes de agua son un común denominador, no solo en las zonas rurales, sino incluso en municipios principales, caso de El Carmen de Bolívar que con sus aproximadamente 90.000 habitantes no cuentan con este servicio.

“Tenemos muchas dificultades para garantizar el derecho al agua en estas comunidades, pues no hemos logrado que los acueductos veredales lleguen a todos sus habitantes, como es el caso de San Cayetano y Palenquito, ni tampoco que el servicio sea continuo. Además, solo cuatro acueductos tenemos el subsidio del municipio, y desafortunadamente en varios de nuestros acueductos el agua no es tratada adecuadamente y el servicio no es continuo. Una de las cosas que más nos preocupa es la falta de una ley que se amolde a las necesidades de los pequeños prestadores de servicios como son los acueductos comunitarios”, relata Mirilis.

De esta manera la Red, junto a cientos de acueductos comunitarios del país, han debido pronunciarse y movilizarse para enfrentar propuestas del gobierno nacional que han pretendido establecer el manejo empresarial del agua y la privatización del recurso hídrico, claramente expresadas en los planes departamentales de agua, que según los pronunciamientos hechos durante los encuentros nacionales de estas experiencias proponen la liquidación de los acueductos comunitarios, entregando la operación de este servicio a empresas privadas y dejando sin piso el trabajo de años de estas organizaciones sociales.

Es necesaria una política clara que respalde la administración comunitaria del agua y que se elabore participativamente. Sin embargo, para los acueductos comunitarios esto no será suficiente si la explotación desmedida de los recursos naturales continúa, que por supuesto es otro motivo de preocupación por parte de quienes lideran estas experiencias de lucha por el agua.

“Consideramos también que el modelo económico que se impone en Colombia, que impulsa la minería a cielo abierto, la explotación energética, los agro combustibles, los megaproyectos hidroeléctricos y viales, combina todas las formas de privatización y genera múltiples problemas a nuestras comunidades, ahonda la crisis social y ambiental y pone en riesgo las organizaciones de los acueductos comunitarios, pues compite por el agua, se toma nuestras infraestructuras construidas en años de esfuerzo comunitario y desplaza a los pueblos de sus territorios”<sup>1</sup>.

Uno de los principales retos para estas comunidades es debatir y elaborar colectivamente un proyecto de ley que revierta el mercadeo del agua que se ha desatado en Colombia y abra las posibilidades de un sistema nacional de prestación de este servicio público, sistema que articule todas estas experiencias que construyen escenarios vitales en todos los rincones de este país reconocido por su riqueza hídrica.

---

<sup>1</sup> Declaración de Cartagena de Indias. III Encuentro Nacional de Acueductos Comunitarios –26 al 28 de Agosto-Cartagena.2011